

Signatura: EB 2016/117/R.8/Rev.1  
Tema: 7  
Fecha: 27 de mayo de 2016  
Distribución: Pública  
Original: Inglés

S



Invertir en la población rural

## Síntesis de las enseñanzas extraídas de la iniciativa para la evaluación del impacto en el marco de la FIDA9

### Nota para los representantes en la Junta Ejecutiva

#### Funcionarios de contacto:

#### Preguntas técnicas:

Josefina Stubbs  
Vicepresidenta Adjunta  
Departamento de Estrategia y Conocimientos  
Tel.: (+39) 06 5459 2318  
Correo electrónico: j.stubbs@ifad.org

Paul Winters  
Director  
División de Investigación y Evaluación del Impacto  
Tel.: (+39) 06 5459 2189  
Correo electrónico: p.winters@ifad.org

Alessandra Garbero  
Económetra Superior  
División de Investigación y Evaluación del Impacto  
Tel.: (+39) 06 5459 2458  
Correo electrónico: a.garbero@ifad.org

#### Envío de documentación:

Alessandra Zusi Bergés  
Oficial encargada  
Oficina de los Órganos Rectores  
Tel.: (+39) 06 5459 2092  
Correo electrónico: gb\_office@ifad.org

Junta Ejecutiva — 117º período de sesiones  
Roma, 13 y 14 de abril de 2016

---

Para examen

## Índice

Acrónimos y siglas	ii
Resumen	iii
I. Iniciativa para la evaluación del impacto en el marco de la FIDA9	1
II. Datos y métodos: conceptos y enfoques	2
A. Cuestiones conceptuales	2
B. Enfoque de la IEI-FIDA9	5
III. Resultados: enseñanzas, estimaciones y previsiones	9
A. Enseñanzas sobre los métodos	9
B. Estimaciones y previsiones del impacto	10
IV. Conclusiones y propuestas para el futuro	17

## Acrónimos y siglas

3IE	Iniciativa Internacional para la Evaluación del Impacto
FIDA9	Novena Reposición de los Recursos del FIDA
FIDA10	Décima Reposición de los Recursos del FIDA
IEI-FIDA9	Iniciativa para la evaluación del impacto en el marco de la FIDA9
RIMS	sistema de gestión de los resultados y el impacto
SyE	seguimiento y evaluación

## Resumen

1. En los últimos decenios, el FIDA ha aumentado constantemente la atención que presta a la consecución y la medición de resultados. En 2011-2012 se invirtieron recursos en la Iniciativa para la evaluación del impacto en el marco de la FIDA9 (IEI-FIDA9) con el objeto de: i) estudiar metodologías para la evaluación del impacto, ii) medir —en la medida de lo posible— los resultados y el impacto de las actividades financiadas por el FIDA, y iii) sintetizar las enseñanzas extraídas y prestar asesoramiento sobre enfoques rigurosos y eficaces en función de los costos para atribuir el impacto de las intervenciones del FIDA. Esta iniciativa refleja el reconocimiento de la responsabilidad del FIDA en la generación de datos que prueben el éxito de los proyectos del Fondo, a fin de extraer enseñanzas de cara a los proyectos futuros. En términos generales, el enfoque aplicado en la IEI-FIDA9 fue científico, sistemático e integral; y ha brindado al FIDA importantes enseñanzas que le ayudarán a impulsar un programa basado en los resultados.
2. En este análisis se demuestra que los proyectos del FIDA activos durante el período 2010-2015 ya han favorecido a 139 millones de beneficiarios y a 24 millones de familias, prestándoles importantes servicios mediante un enfoque de base comunitaria. Ello incluye a 18,0 millones de prestatarios activos y a 26,6 millones de ahorradores voluntarios, lo que pone de relieve la atención central que presta el FIDA a la inclusión financiera. Numerosos agricultores han recibido capacitación sobre prácticas agrícolas, por ejemplo, 4,4 millones en tecnologías de producción de cultivos, 1,6 millones en producción ganadera y 1,4 millones en gestión de los recursos naturales. También se han promovido mejoras en las actividades agrícolas, lo que ha permitido aplicar mejores prácticas de gestión de la tierra en 5 millones de hectáreas.
3. La IEI-FIDA9 ha demostrado que los beneficiarios del FIDA, en promedio, están mejor en términos porcentuales, si los comparamos con un grupo de control. Las inversiones del FIDA en la población rural han generado beneficios en varias esferas cruciales, como los activos, la capacidad de resistencia, la propiedad del ganado, los ingresos agrícolas, la nutrición y el empoderamiento de la mujer. Las previsiones indican que 44 millones de beneficiarios registrarán importantes aumentos en sus ingresos agrícolas y 28,8 y 22,8 millones de beneficiarios obtendrán considerables mejoras en la propiedad de bienes aviares y pecuarios respectivamente. Más de 10 millones de beneficiarios experimentarán un incremento en cada una de las siguientes esferas: activos totales, activos productivos, empoderamiento de género, diversidad alimentaria y reducción de la exposición a la crisis. En general, el panorama que se desprende del análisis es que el FIDA está mejorando el bienestar de la población rural en lo que respecta a la acumulación de activos y el incremento de los ingresos y beneficios.
4. En cuanto a los métodos, se han puesto de relieve claros desafíos en el diseño de la recopilación de datos y en la elaboración de evaluaciones del impacto ex post. En la iniciativa, también se llama la atención sobre el hecho de que utilizar una muestra representativa de proyectos y centrarse en un indicador agregado (“personas que se logra sacar de la pobreza”) limita el potencial de aprendizaje y es innecesariamente restrictivo. Es necesario escoger los proyectos que permitan el mayor aprendizaje y seleccionar los indicadores que representen de manera integral el éxito del FIDA. Asimismo, en la iniciativa se destacan esferas en las que es necesario reforzar el seguimiento y la evaluación (SyE), así como la recopilación de datos.

5. En la IEI-FIDA9, se brindan algunas consideraciones fundamentales para evaluar el impacto del FIDA. Primero, las futuras evaluaciones del impacto deberían seleccionarse y estructurarse de modo que faciliten y maximicen el aprendizaje. Segundo, el FIDA debería centrarse en un conjunto integral de indicadores que reflejen los tres objetivos estratégicos del Fondo, tal como se articulan en su Marco Estratégico 2016-2025. Tercero, la creación de un programa de evaluación del impacto requiere el examen sistemático de la cartera de proyectos, a fin de comprender el impacto potencial de los proyectos financiados por el FIDA y detectar las carencias de datos empíricos. Cuarto, es necesario establecer un marco para asegurar la eficacia del desarrollo. Quinto, el FIDA debe dedicar una atención especial al diseño de las evaluaciones del impacto ex ante para asegurar la adecuada recopilación de datos. Sexto, un programa de evaluación de impacto debe ser un proceso participativo integrado por las múltiples partes interesadas.
6. Estas enseñanzas extraídas de la IEI-FIDA9 tienen profundas repercusiones para el FIDA y la manera en que mide el impacto de sus inversiones en la población rural. Ello requiere la adopción de una serie de medidas coherentes que ayuden al FIDA a continuar el proceso que inició hace un decenio para articular sus actividades en torno a un programa basado en resultados. Con la adopción de esas medidas, no solo se entenderá mejor el impacto de las inversiones del FIDA en la población rural, sino que se generará un mayor conocimiento que permitirá al FIDA y a otras partes interesadas incrementar su eficacia en la promoción del desarrollo rural.

## I. Iniciativa para la evaluación del impacto en el marco de la FIDA9

1. En los últimos decenios, el FIDA ha aumentado constantemente la atención que presta a la consecución y la medición de resultados. El Consejo de Gobernadores pidió al FIDA que creara un sistema integral para medir y comunicar los resultados de los proyectos respaldados por el Fondo. A tal fin, en 2004 se estableció el sistema de gestión de los resultados y el impacto (RIMS). Si bien su implantación fue gradual, los proyectos tardaron en adecuarse a dicho sistema y la calidad de los datos era muy variable, el RIMS mejoró considerablemente la capacidad del FIDA en el ámbito del seguimiento de sus actividades y la evaluación de su contribución a la mejora del bienestar de los hogares rurales pobres. Además, el RIMS se enmarcó en un esfuerzo más amplio por mejorar la autoevaluación del FIDA en las fases de diseño, ejecución y finalización. De hecho, en un examen independiente inter pares de la Oficina de Evaluación y de la función de evaluación en el FIDA, que se llevó a cabo en 2010, se observó el considerable fortalecimiento de la autoevaluación en el FIDA durante este período<sup>1</sup>.
2. Si bien facilitó que el FIDA avanzara en la consecución y medición de los resultados, el sistema de datos y autoevaluación del RIMS tenía una capacidad limitada de atribuir impactos de orden superior a las actividades financiadas por el FIDA. En 2011-2012, cuando se acordó la IEI-FIDA9 y se dio un "mayor énfasis" a la evaluación del impacto<sup>2</sup>, recayó una carga considerable en los sistemas existentes, los cuales no tenían la capacidad adecuada en esos momentos para llevar a cabo tal tarea. Por consiguiente, se invirtieron recursos en el marco de la Novena Reposición de los Recursos del FIDA (FIDA9) a fin de: i) estudiar metodologías para la evaluación del impacto, ii) medir —en la medida de lo posible— los resultados y el impacto de las actividades financiadas por el FIDA, y iii) sintetizar las enseñanzas extraídas y prestar asesoramiento sobre enfoques rigurosos y eficaces en función de los costos para atribuir el impacto de las intervenciones del FIDA<sup>3</sup>.
3. La iniciativa de la dirección del FIDA de impulsar un programa de evaluación del impacto refleja el reconocimiento de la responsabilidad de la dirección en la generación de datos que prueben el éxito de los proyectos del Fondo, con la finalidad de extraer enseñanzas de cara a los proyectos futuros (es decir, realizar una autoevaluación rigurosa). La IEI-FIDA9 representa la incursión del FIDA en el ámbito de las evaluaciones del impacto técnicamente sólidas, con el objetivo de extraer enseñanzas que permitan al FIDA generar y utilizar datos empíricos de manera sistemática, junto con la información externa disponible, a fin de diseñar proyectos de desarrollo eficaces.
4. La finalidad del presente documento es, por tanto, informar sobre las conclusiones de la iniciativa para la evaluación del impacto y poner de relieve, al mismo tiempo, las enseñanzas extraídas de esa experiencia. Puesto que se trata de un trabajo científico, el presente documento está estructurado de la siguiente manera. En la segunda sección, se debaten los datos y métodos utilizados, empezando por las cuestiones conceptuales, para luego centrarse en cómo se pusieron en práctica los conceptos. En la tercera sección, se ofrecen los resultados del análisis, incluidos los

<sup>1</sup> Para obtener información de referencia sobre este período, véanse (disponibles solo en inglés): FIDA, [Examen inter pares de la Oficina de Evaluación y de la función de evaluación en el FIDA](#) (EC 2010/62/W.P.2) (Roma, 2010) y FIDA, [Plan de acción para el fortalecimiento del sistema de autoevaluación](#) (EC 2010/62/W.P.2) (Roma, 2011).

<sup>2</sup> FIDA, [Informe de la Consulta sobre la Novena Reposición de los Recursos del FIDA](#) (GC 35/L.4) (Roma, 2012), párrafo 42.

<sup>3</sup> FIDA, [Metodología para la evaluación del impacto en el marco de la Novena Reposición de los Recursos del FIDA](#) (EB 2012/107/INF.7) (Roma, 2012), párrafo 6 del Resumen.

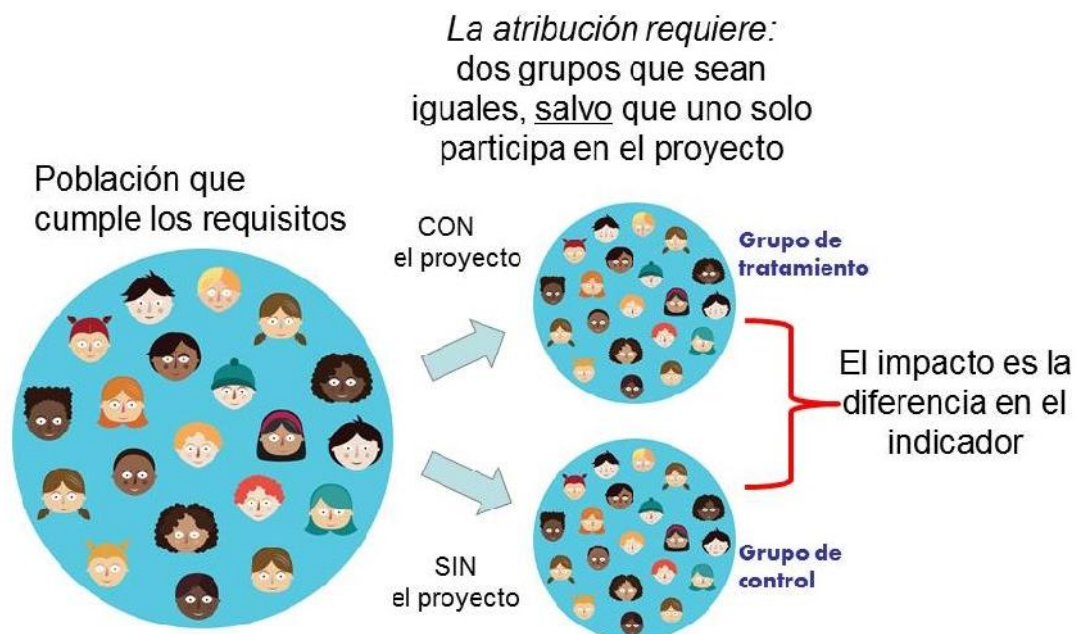
conocimientos adquiridos a lo largo del proceso y los impactos estimados y previstos. En la cuarta sección se resumen brevemente las conclusiones y se abordan las repercusiones.

## II. Datos y métodos: conceptos y enfoques

### A. Cuestiones conceptuales

5. Antes de debatir los datos y métodos utilizados en el marco de la IEI-FIDA9, es necesario aclarar cómo se puede atribuir el impacto a las intervenciones financiadas por el FIDA. En el gráfico 1 se ilustra una situación hipotética: supongamos que un grupo de población rural pobre cumple los requisitos para participar en un proyecto del FIDA. Para atribuir un impacto al proyecto, lo ideal sería contar con dos grupos que sean iguales en todos los sentidos, salvo que uno participa en el proyecto y el otro no (este segundo grupo representa el “contraste” del primer grupo o “grupo de control”). En la bibliografía sobre la evaluación del impacto, el grupo que participa en el proyecto se denomina “grupo de tratamiento” y el grupo que no lo hace, al menos en un principio, “grupo de control”. Si se pueden crear los dos grupos, el impacto es la diferencia entre ambos en los indicadores que revisten interés, como los ingresos, el nivel nutricional, el rendimiento, la capacidad de resistencia a las crisis u otros indicadores que estén relacionados con el impacto previsto, sobre la base de la teoría del cambio de un proyecto. Es posible atribuir un impacto a la intervención del FIDA porque los grupos de tratamiento y de control son iguales en todos los sentidos, salvo que el grupo de tratamiento participa en el proyecto.

Gráfico 1  
Atribución del impacto



6. Tal como se señala en el documento metodológico preparado en el marco de la IEI-FIDA9<sup>4</sup>, la atribución del impacto es difícil, sobre todo en los proyectos de desarrollo agrícola, y, para asegurarla, es necesario obtener los mejores datos posibles y luego utilizar métodos estadísticos para resolver los problemas relacionados con los demás datos. En general, cuanto mejores sean los datos

<sup>4</sup> *Ibid.*, párrafos 16 y 17 del documento principal.

disponibles, menos complicados serán los procedimientos estadísticos necesarios. El diseño de la recopilación de los datos para una evaluación del impacto ex ante — esto es, antes de la ejecución del proyecto— facilita el proceso de creación de un contraste viable, ya que a menudo se puede hallar un grupo de control razonable. Por otro lado, diseñar una evaluación de impacto ex post —esto es, recopilar los datos tras la ejecución— es más difícil, porque la determinación del grupo objetivo del proyecto (si está bien hecha) a menudo significa que los hogares y comunidades vecinos (el posible grupo de control) no son completamente iguales a los beneficiarios (grupo de tratamiento). Eso puede llevar a lo que, en la bibliografía sobre la evaluación del impacto, se denomina “estimaciones sesgadas” del impacto<sup>5</sup>.

7. Con respecto a la IEI-FIDA9, tal como se señala en el documento metodológico<sup>6</sup>, los indicadores seleccionados para evaluar un determinado proyecto financiado por el FIDA y articulados en un marco lógico, deberían reflejar la teoría de cambio del proyecto, destacando la vía del impacto a través de la cual las inversiones lograrán los resultados. Los indicadores seleccionados son un reflejo de los objetivos específicos de dicho proyecto y varían en función de estos. Por supuesto, los objetivos deberían estar en consonancia con los múltiples objetivos del Marco Estratégico del FIDA.
8. Como se reconocía en el documento metodológico, el marco de medición de los resultados del FIDA se centraba estrictamente en un único indicador (“personas que se logra sacar de la pobreza”). Este enfoque centrado en un umbral de pobreza, especialmente si se emplea una medición monetaria o basada en activos, no tiene en cuenta la importancia de otros objetivos estratégicos del FIDA. Por ejemplo, una intervención que mejore la capacidad de resistencia de un hogar, limitando su exposición al riesgo y evitando que caiga en la pobreza, no quedaría reflejada, ya que no logra sacar a un hogar de la pobreza. Por consiguiente, la medición “sacar de la pobreza” no tiene en cuenta beneficios sustanciales e importantes para el bienestar de la población pobre y mide de forma inadecuada el éxito del FIDA. Como se señala más adelante, una de las enseñanzas fundamentales extraídas de la IEI-FIDA9 es que debe aplicarse un conjunto más completo de indicadores, que se ajusten a los objetivos estratégicos del FIDA y a los Objetivos de Desarrollo Sostenible.
9. El indicador “personas que se logra sacar de la pobreza” tiene otros problemas concretos<sup>7</sup>. La reducción de la pobreza es una medición específica basada en un umbral de pobreza claramente definido, aunque algo arbitrario, que se centra en los hogares situados por encima o por debajo de ese umbral. Si bien puede ser un indicador útil para efectuar comparaciones entre países y determinar tendencias a largo plazo, un indicador basado en un umbral de pobreza tiene un valor limitado para los proyectos. Por ejemplo, un indicador de reducción de la pobreza no lograría recoger la duplicación de los ingresos de hogares extremadamente pobres, si ese incremento de ingresos no fuera suficiente para permitirles superar un determinado umbral de pobreza<sup>8</sup>. Ello queda claramente ilustrado en el gráfico 2. Supongamos que la parte izquierda (azul) muestra las condiciones iniciales de una población objetivo, sobre la base de un indicador del

<sup>5</sup> Se pueden utilizar métodos estadísticos para intentar resolver estos problemas, bajo determinados supuestos. Para tener una visión de conjunto de los posibles enfoques, véase Paul J. Gertler, Sebastian Martinez, Patrick Premand, Laura B. Rawlings y Christel M.J. Vermeersch, *Impact Evaluation in Practice* (Washington, D.C.: Banco Mundial, 2011).

<sup>6</sup> Véase la nota a pie de página núm. 3, párrafo 18.

<sup>7</sup> En el Informe de la Consulta sobre la Novena Reposición (véase nota a pie de página núm. 2, párrafo 45), se señalaban los posibles problemas relacionados con este indicador: “Mientras que la metodología que se aplicará para medir el número de ‘personas que se logra sacar de la pobreza’ es aún experimental y habrá que mejorarla a la luz de la experiencia. Aun así, este esfuerzo representa una iniciativa precursora que podría producir grandes beneficios para la ciencia de la evaluación del impacto en la esfera de la reducción de la pobreza.”

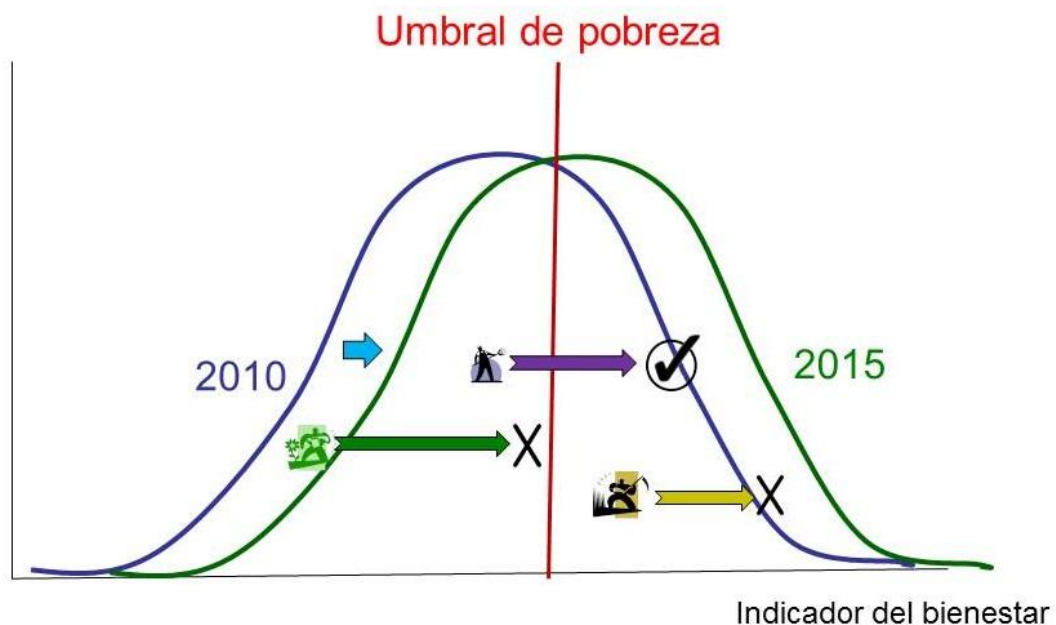
<sup>8</sup> El problema de los indicadores específicos que generan incentivos contraproducentes para los responsables de la formulación de políticas es bien conocido y se trató recientemente en un blog de Lant Pritchett publicado por el Centro para el Desarrollo Mundial el 21 de octubre de 2014 (véase [enlace](#)).



bienestar como los ingresos per cápita, los gastos o los bienes. El umbral de la pobreza representa el punto en el que los que están por debajo (a la izquierda) son pobres y los que están por encima (a la derecha) no son pobres. En el gráfico, se parte del supuesto de que un 60 % de los receptores son pobres, mediante una medición convencional de la pobreza, y el resto, aunque formalmente no se consideran pobres, podría entenderse que son vulnerables. Supongamos que el proyecto logra que los beneficiarios avancen en la dirección correcta con respecto a la distribución del bienestar (en verde). Eso debería considerarse como un proyecto satisfactorio ya que, en promedio, la población objetivo está mejor.

Gráfico 2

**Problemas con el indicador “personas que se logra sacar de la pobreza”**



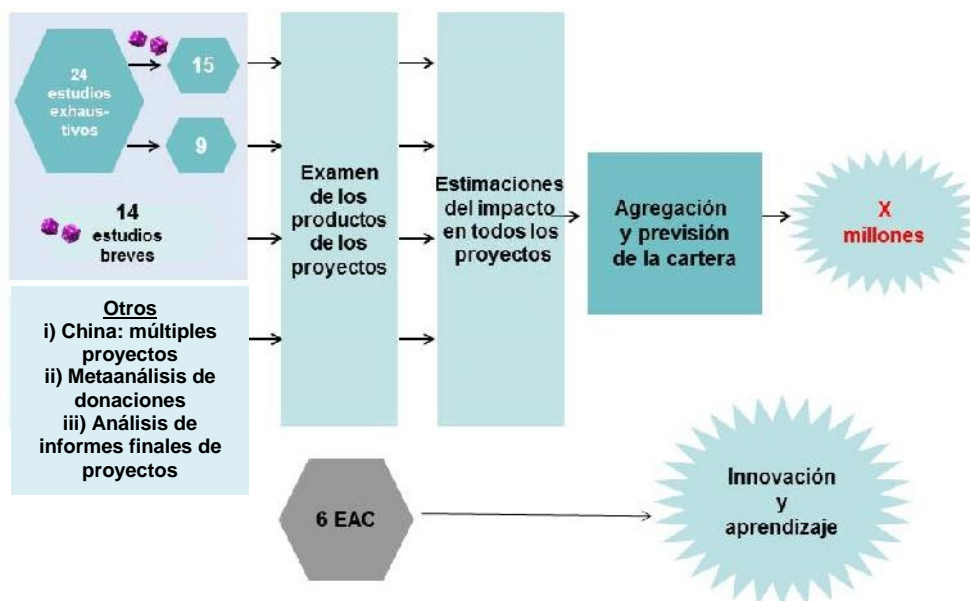
10. Sin embargo, analicemos la situación concreta de tres agricultores. La primera agricultora (en violeta) está considerada como pobre, ya que está por debajo del umbral de pobreza. Tal como indica la flecha violeta, el proyecto ha mejorado su bienestar de tal manera que ha superado el umbral de pobreza y, por tanto, la ha “sacado de la pobreza”. Ello quedaría contabilizado en una medición de la pobreza. El segundo agricultor (en verde) es muy pobre, con unos ingresos muy inferiores en comparación con la primera agricultora. El proyecto incrementa notablemente su bienestar, tal como lo ilustra la flecha verde (un incremento de su bienestar mayor que el de la primera agricultora). Sin embargo, no ha logrado sacarlo de la pobreza, ya que no ha cruzado el umbral de pobreza. Por este motivo, no resulta contabilizado en una medición de la reducción de la pobreza. La tercera agricultora (en amarillo) no está considerada como pobre de acuerdo con una medición convencional de la pobreza, pero está claro que apenas tiene lo suficiente para vivir. Tal como lo ilustra la flecha amarilla, el proyecto también la ha ayudado, pero al no estar considerada como pobre antes del proyecto no se tiene en cuenta su mejora en la medición de “personas que se logra sacar de la pobreza”. Está claro que esta medición falla porque no refleja las importantes mejoras que aporta el proyecto, debido a que algunos agricultores, pese a haberse beneficiado del mismo, no superaron un arbitrario umbral de pobreza. El indicador “personas que se logra

sacar de la pobreza” no mide adecuadamente el éxito del FIDA. Para reflejar las mejoras que las inversiones del FIDA aportan al bienestar de la población rural es necesario adoptar medidas más adecuadas.

## B. Enfoque de la IEI -FIDA9

11. Teniendo en cuenta estas cuestiones, se concibió un enfoque metodológico general en el marco de la FIDA9, a fin de evaluar el impacto y extraer enseñanzas para determinarlo. La estrategia general, que se resume en el gráfico 3, se centró en seleccionar una muestra de proyectos del FIDA que pudiera ser representativa de la cartera de actividades realizadas por el Fondo. Esta muestra sirvió luego para estimar el impacto general del FIDA durante un período determinado.
12. Naturalmente, los proyectos en el marco de la FIDA9 financiados entre 2013 y 2015, tardarán años en finalizarse, por lo que la IEI concentró su atención en los proyectos cerrados o en curso entre 2010 y 2015. El análisis se centra, por tanto, en proyectos iniciados entre 1999 y 2009. Dado que los proyectos seleccionados se encontraban en la fase de culminación, todas las evaluaciones del impacto se diseñaron ex post, lo que conllevó ciertas limitaciones en la creación del contraste y la recopilación de datos adecuados. De los aproximadamente 200 proyectos cuya finalización estaba prevista para el período 2010-2015, 122 tenían algunos datos. De estos últimos, se seleccionaron 24 para efectuar evaluaciones del impacto a cargo de asociados externos (estudios exhaustivos) y 14 para ser analizados por personal del FIDA (estudios breves). Los proyectos analizados se escogieron con la finalidad de que fueran representativos de toda la cartera de proyectos en todas las regiones y, en su mayoría, fueron seleccionados de manera aleatoria (15 estudios exhaustivos y 14 breves), aunque nueve proyectos fueron escogidos intencionalmente debido a limitaciones prácticas. Asimismo, dos de los 24 estudios exhaustivos no se completaron a tiempo y, por tanto, no se incluyeron en el análisis. En el cuadro 1 se ofrece una visión de conjunto de los proyectos analizados.

Gráfico 3  
Enfoque metodológico general de la IEI -FIDA9



Nota: EAC = estudios aleatorizados comparativos

**Cuadro 1**  
**Proyectos analizados en el marco de la IEI-FIDA9**

País	Proyecto	Tipo de proyecto	Inicio del proyecto	Final del proyecto	Selección	Tipo de datos	Analista
Bangladesh	* Proyecto de Microfinanciación para Pequeños Agricultores y Agricultores Marginales	crédito	2005	2011	aleatoria	sec	IFPRI
	* Proyecto de Ordenación de Recursos Comunitarios en Sunamganj	agricultura	2003	2014	aleatoria	pri	IFPRI
Bolivia (Estado Plurinacional de)	Proyecto de Manejo de Recursos Naturales en el Chaco y Valles Altos (PROMARENA)	investigación	2003	2010	aleatoria	sec	FIDA
Burkina Faso	Programa de Desarrollo Rural Sostenible	agricultura	2005	2013	intencional	pri	KIT
Camboya	Proyecto de Mejora de los Medios de Vida Rurales en Kratie, Preah Vihear y Ratanakiri	agricultura	2007	2014	intencional	pri	UEA
China	Programa de Promoción Rural en la Región Autónoma de Mongolia Interior	agricultura	2008	2014	intencional	pri	CAAS
China: múltiples proyectos	Proyecto de Rehabilitación Agrícola en Sichuan después del Terremoto, Programa de Reducción de la Pobreza en la Zona de Dabieshan, Programa para el Sector de la Financiación Rural, Programa de Conservación del Medio Ambiente y Reducción de la Pobreza en Ningxia y Shanxi, Programa de Reducción de la Pobreza en el Sur de Gansu, Programa de Desarrollo Rural por Módulos en la Región Autónoma de Xinjiang Uygur	rural	2009	2012	intencional	pri	Wuhan
Colombia	Programa de Desarrollo de las Oportunidades de Inversión y Capitalización de los Activos de las Microempresas Rurales	crédito	2007	2013	intencional	pri	ICF
Congo	Tercera fase del Proyecto de Desarrollo Rural en los Departamentos de Likouala, Pool y Sangha	rural	2009	2015	aleatoria	sec	FIDA
Egipto	Proyecto de Desarrollo Rural de Nubaria Occidental	asentamiento	2003	2014	intencional	sec	ICF
Etiopía	Programa de Desarrollo Participativo del Riego en Pequeña Escala	riego	2008	2015	aleatoria	sec	EP/EIAR
Filipinas	* Programa de Promoción de la Microempresa Rural	crédito	2006	2013	aleatoria	pri	DLSU
	* Segundo Proyecto de Ordenación de los Recursos Agrícolas en las Tierras Altas de la Cordillera	rural	2008	2015	aleatoria	sec	FIDA
Gambia	Proyecto de Ordenación Integrada Participativa de las Cuencas Hidrográficas	agricultura	2006	2014	aleatoria	pri	KIT
Ghana	* Segunda fase del Proyecto de Empresas Rurales	investigación	2003	2012	intencional	pri	UEA
	* Programa de Crecimiento Rural en el Norte	rural	2008	2016	intencional	pri	UEA
Honduras	Proyecto para Incrementar la Competitividad Económica Rural en Yoro	rural	2008	2015	aleatoria	sec	FIDA
India	* Proyecto de Mejora de los Medios de Subsistencia en el Himalaya	crédito	2004	2012	aleatoria	sec	FIDA
	* Proyecto de Mitigación de la Pobreza en Rajastán Occidental	rural	2008	2016	aleatoria	sec	FIDA
	* Programa Tejaswini de Potenciación de la Mujer Rural	crédito	2007	2017	aleatoria	sec	FIDA
Jordania	Proyecto de Desarrollo de los Recursos Agrícolas en Yarmouk	agricultura	2000	2008	aleatoria	sec	FIDA
Lesotho	Programa de Fomento de la Agricultura y Ordenación Sostenible de los Recursos Naturales	agricultura	2005	2011	aleatoria	pri	FIDA
Malawi	Programa de Apoyo a los Medios de Subsistencia de la Población Rural	rural	2004	2013	aleatoria	sec	IFPRI
Malí	Programa del Fondo para el Desarrollo de las Zonas Sahelianas	rural	1999	2013	aleatoria	sec	FIDA
Mongolia	Programa de Reducción de la Pobreza Rural	rural	2003	2011	aleatoria	sec	FIDA
Nicaragua	Programa de Desarrollo Económico de la Región Seca de Nicaragua	rural	2004	2010	aleatoria	sec	ICF
Pakistán	* Programa para Aumentar la Sostenibilidad de la Microfinanciación	crédito	2008	2013	intencional	pri	ACTED
	* Programa de Innovación y Difusión en Materia de Microfinanciación				aleatoria		
Perú	Proyecto de Fortalecimiento de los Mercados, Diversificación de los Ingresos y Mejoramiento de las Condiciones de Vida en la Sierra Sur	rural	2005	2014	aleatoria	pri	IFPRI
República Democrática del Congo	Programa de Reactivación de la Agricultura en la Provincia de Ecuador	rural	2005	2012	aleatoria	sec	FIDA
República Democrática Popular Lao	Programa de Mejora de los Medios de Subsistencia Rurales en Attapeu y Sayabouri	rural	2006	2014	aleatoria	pri	UEA
Senegal	Segunda fase del Programa de Promoción de los Mercados Rurales	crédito	2006	2013	aleatoria	sec	FIDA
Sri Lanka	Programa de Ordenación de Recursos y Rehabilitación de las Zonas Costeras en la Etapa Posterior al Tsunami	agricultura	2006	2013	aleatoria	sec	FIDA
Sudán	Programa de Ordenación de los Recursos en el Sudán Occidental	rural	2005	2016	aleatoria	sec	ICF
Uganda	Programa de Mejora de la Infraestructura Agrícola Comunitaria	rural	2008	2013	aleatoria	pri	KIT
Yemen	Proyecto de Ordenación de los Recursos Comunitarios en Al-Dhala	rural	2007	2014	aleatoria	sec	ICF
Zambia	Programa de Financiación Rural	crédito	2007	2013	aleatoria	pri	KIT

<sup>a</sup> Pri = datos primarios. Sec = datos secundarios

<sup>b</sup> IFPRI – Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias; KIT – Real Instituto Tropical; UEA – Universidad de East Anglia; CAAS – Academia China de Ciencias de la Agricultura; Wuhan – Universidad de Ciencias Geológicas de China; ICF – ICF Macro Inc.; PEP – Alianza para las políticas económicas; EIAR – Instituto Etiope de Investigación Agrícola; ACTED – Act for Change Invest in Potential; DLSU – Universidad De La Salle.

13. Estos proyectos se analizaron para determinar los productos de los mismos, y luego se evaluó su impacto utilizando indicadores pertinentes mediante métodos no experimentales apropiados para la recopilación de datos ex post. Desafortunadamente, los datos disponibles —incluso para estos proyectos— eran insuficientes para realizar una evaluación del impacto, lo cual precisó una recopilación de datos primarios en determinados casos y, cuando fue posible, datos secundarios de fuentes externas al FIDA<sup>9</sup>. Los estudios exhaustivos fueron analizados por equipos externos y los resultados fueron reproducidos de manera sistemática por el FIDA para garantizar la exactitud y la coherencia. En los análisis se aplicaron enfoques similares a los empleados por la Oficina de Evaluación Independiente del FIDA en sus dos evaluaciones del impacto<sup>10</sup>. Concretamente, en el análisis de los estudios exhaustivos se utilizaron datos transversales y procedimientos de concordancia para determinar el impacto, y se emplearon múltiples procedimientos para garantizar la solidez<sup>11</sup>. Los estudios breves fueron analizados por el FIDA utilizando técnicas de pseudopanel combinadas con técnicas de concordancia<sup>12</sup>. Los resultados finales son estimaciones del impacto promedio de los proyectos sobre la base de unos indicadores determinados cuando se compara el grupo de tratamiento con el grupo de control (la diferencia señalada en el gráfico 1)<sup>13</sup>.
14. Estas estimaciones de impacto en el ámbito de los proyectos se agregaron luego para estimar los efectos generales, excluyendo los estudios que se consideraron muy sesgados<sup>14</sup>. Esta agregación se realizó de manera sistemática mediante un metaanálisis, esto es, un proceso en dos etapas que incluye el cálculo aproximado de las estimaciones normalizadas del impacto (denominadas “magnitud del efecto”) para cada conjunto de estudios, seguido del cálculo de una media ponderada de esas magnitudes<sup>15</sup>. Este enfoque parte del presupuesto de que los proyectos seleccionados y analizados son razonablemente representativos de la cartera. El resultado final es el impacto estimado de los proyectos del FIDA sobre la base de una serie de indicadores fundamentales, tanto en general como por cada tipo de proyecto definido por el FIDA. Eso sirve luego para estimar el número total de receptores que se han beneficiado de los proyectos apoyados por el FIDA.
15. Además de estos estudios, se completaron varios análisis complementarios, como un estudio de proyectos múltiples en China, en el que se evaluaron seis proyectos del FIDA utilizando datos intersectoriales retrospectivos. Dicho estudio figura en el cuadro 1 y se incluye en las estimaciones agregadas del impacto.

<sup>9</sup> El término “datos primarios” se refiere a la recopilación de datos por un equipo de investigación, mientras que “datos secundarios” se refiere a la utilización de datos existentes.

<sup>10</sup> Véanse las evaluaciones del impacto del [Programa de Asociación y Apoyo a los Medios de Subsistencia en la Zona Seca](#) en Sri Lanka y del [Programa de Desarrollo Tribal de Jharkhand-Chattisgarh](#) en la India (ambas en inglés).

<sup>11</sup> Para llevar a cabo el análisis de los estudios de impacto exhaustivos y breves se utilizaron cinco métodos, a saber: i) ajuste-regresión, ii) concordancia del índice de propensión, iii) concordancia de covariables, iv) ponderación de la propensión inversa y v) estimación doblemente robusta.

<sup>12</sup> A. Garbero, [Estimating poverty dynamics using synthetic panels for IFAD-supported projects: a case study from Vietnam](#). En: *Journal of Development Effectiveness*, 6 (4) (2014): 490 a 510.

<sup>13</sup> Además del análisis cuantitativo, 10 de los estudios exhaustivos también incluyeron un componente cualitativo, en concreto, entrevistas a informadores clave y debates en grupos temáticos. Si bien esto resultó valioso para entender cada proyecto en particular, su agregación en una medida integral fue imposible.

<sup>14</sup> Se analizaron las evaluaciones individuales del impacto para determinar el grado de parcialidad, utilizando criterios como la calidad de los métodos de atribución, el alcance de los efectos indirectos, los sesgos en la información sobre los efectos directos y el análisis. En consecuencia, se asignó una puntuación baja, media o alta para el riesgo de sesgo y se excluyeron de la agregación los proyectos calificados de alto riesgo. Para consultar los criterios de evaluación en detalle, véase: Hugh Waddington *et al.*, [Farmer Field Schools for Improving Farming Practices and Farmer Outcomes in Low- and Middle-income Countries: A Systematic Review](#) (Oslo: Campbell Systematic Reviews, 2014).

<sup>15</sup> J.J. Deeks, D.G. Altman y M.J. Bradburn, [Statistical methods for examining heterogeneity and combining results from several studies in meta-analysis](#). En: *Systematic Reviews in Health Care: Meta-Analysis in Context*, 2ª ed., 285 a 312 (2001).

16. Más allá del impacto de los proyectos respaldados por el FIDA mediante préstamos, el programa de donaciones del Fondo ha apoyado históricamente la investigación agrícola y el fomento de la tecnología, en particular, a través del Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional. En un examen de la bibliografía sobre el impacto de la investigación agrícola y el fomento de la tecnología, se constató un volumen importante de estudios sobre la aceptación de variedades de semillas mejoradas, que constituye una parte fundamental del financiamiento del FIDA mediante donaciones. Los estudios seleccionados para dicho examen cumplían varios criterios, como: focalización en pequeños agricultores, intervenciones orientadas a la introducción de variedades de cultivos mejoradas, datos empíricos generados mediante evaluaciones del impacto basadas en contrastes, e inclusión de medidas como los ingresos, los gastos, los activos y los salarios. Se llevó a cabo un metaanálisis, similar al descrito anteriormente, para calcular el impacto general de las variedades de semillas mejoradas en los ingresos<sup>16</sup>.
17. Para determinar de qué impactos está informando el FIDA, se realizó un análisis de los informes finales de 70 proyectos cerrados en el período 2010-2015. Los informes finales son informes normalizados utilizados por el FIDA y otras entidades para proporcionar información sobre un proyecto: qué sucedió, qué enseñanzas se extrajeron, cuáles fueron los éxitos y los fracasos, así como las mediciones del proceso y del producto. Para estos 70 proyectos se llevó a cabo un análisis del contenido (utilizando la aplicación NVivo de QSR International) a fin de evaluar de manera sistemática el contenido de los informes finales de los proyectos y las afirmaciones de éxito formuladas en esos documentos. El análisis del contenido es una técnica de investigación utilizada para interpretar y codificar textos, como los informes finales de los proyectos, de manera sistemática. En cuanto a la IEI-FIDA9, el análisis del contenido sirvió para determinar: cuáles eran los beneficios percibidos; qué datos empíricos existían en la documentación de los proyectos respecto a la contribución del FIDA, y cuáles eran las fuentes de datos empíricos usadas para sustentar las afirmaciones relativas a los resultados de los proyectos del FIDA<sup>17</sup>.
18. Por último, de cara al futuro, se están realizando seis evaluaciones de impacto utilizando estudios aleatorizados comparativos o alternativas razonables<sup>18</sup>. Estas evaluaciones del impacto son ex ante, por lo que las estrategias de recopilación de datos fueron diseñadas con anterioridad a su ejecución, a fin de facilitar la creación de un grupo de control. Aunque no pueden proporcionar resultados sobre el impacto en estos momentos, son útiles para la Décima Reposición de los Recursos del FIDA (FIDA10) y más adelante. También sirven para extraer enseñanzas sobre las metodologías, el potencial del uso de estos enfoques y las dificultades de realizar evaluaciones del impacto ex ante.
19. En términos generales, el enfoque aplicado en la IEI-FIDA9 fue sistemático e integral. Por supuesto, gran parte de la evaluación del impacto es retrospectiva, dado que los datos se recopilaron ex post, lo que entraña importantes dificultades. Además, con anterioridad a esta iniciativa, el FIDA contaba con escasa experiencia sobre el diseño de análisis para atribuir el impacto a los proyectos que financiaba. Como tal, el proceso fue diseñado con la intención de extraer enseñanzas.

<sup>16</sup> A. Garbero *et al.*, *Meta-Analysis: The Impact of Agricultural Research on Poverty*. Documentos de trabajo de la División de Estadística y Estudios para el Desarrollo (Roma: FIDA, 2014).

<sup>17</sup> B. Carneiro y A. Garbero, *The State of Evidence in IFAD-Supported Projects Documentation* (de próxima publicación).

<sup>18</sup> La financiación de estas evaluaciones del impacto ex ante proviene de la Fundación Bill y Melinda Gates y del Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido bajo los auspicios de la Iniciativa Internacional para la Evaluación del Impacto (3IE).

### III. Resultados: enseñanzas, estimaciones y previsiones

#### A. Enseñanzas sobre los métodos

20. Antes de proporcionar estimaciones del impacto y previsiones de los receptores de beneficios de la cartera de proyectos, se observan las enseñanzas metodológicas del proceso. Esto es crucial para mejorar las estimaciones del impacto en el marco de la FIDA10 y más adelante, pero también para situar los resultados en el contexto de las dificultades metodológicas. Las enseñanzas se adquieren a través de: la reflexión sobre el proceso de establecimiento del enfoque metodológico, los esfuerzos para gestionar las evaluaciones del impacto ex post y ex ante (los estudios aleatorizados comparativos adicionales) sobre el terreno, el análisis de los datos que surgen del ejercicio, y los debates con el personal del FIDA y otras partes interesadas sobre el fondo del ejercicio.
21. En primer lugar, la selección aleatoria de los proyectos para representar la cartera es difícil de realizar y limita el aprendizaje. Los proyectos se seleccionaron con la finalidad de que fueran representativos de la cartera del FIDA y respondieran a la necesidad de medir el impacto en su conjunto. Este proceso es potencialmente ventajoso para obtener cifras totales, pero es difícil de poner en práctica. Incluso en este ejercicio, nueve de los 24 estudios exhaustivos fueron seleccionados intencionalmente, debido a que no todos los proyectos eran adecuados para la evaluación. Esto se complica aún más con las evaluaciones del impacto ex ante, dada la dificultad de predecir una cartera futura. Además, la selección aleatoria limita el aprendizaje porque este procedimiento de selección obedece a un mandato de rendición de cuentas y no se centra en las esferas donde el aprendizaje podría ser mayor.
22. En segundo lugar, concentrar la atención en un umbral de la pobreza o en cualquier indicador individual no permite evaluar las inversiones del FIDA de manera adecuada y no analiza en profundidad la teoría de cambio de un proyecto, esto es, la cadena causal o la vía a través de la cual se produce el impacto. El interés se centra en indicadores potenciales que podrían no ser los más pertinentes para un proyecto determinado o para la cartera del FIDA en su conjunto. Es necesario prestar más atención a la cartera de intervenciones del FIDA, a la teoría de cambio de esas intervenciones y al conjunto correspondiente de impactos agregados previstos.
23. En tercer lugar, el diseño de evaluaciones del impacto ex post es difícil y reduce el valor de las evaluaciones del impacto. Debido a que la IEI-FIDA9 evaluó el impacto a través de enfoques ex post, el análisis requirió la recopilación de datos sobre proyectos que ya no estaban en funcionamiento en un contexto en el cual la documentación era escasa. En muchos casos, la información existente era muy limitada y los equipos de los proyectos ya no estaban disponibles. La identificación de los beneficiarios en la región objetivo era complicada, así como el acceso a datos adecuados sobre los proyectos. Crear un contraste razonable tras la conclusión de un proyecto requiere de mucho trabajo, en el mejor de los casos, y es imposible, en algunos casos. Existe la tendencia general de subestimar el impacto si los proyectos se centran en la reducción de la pobreza, dado que los grupos de control podrían estar en mejor situación que los grupos de tratamiento. Esto genera una situación en la cual una estrategia eficaz de focalización en favor de los pobres puede crear la apariencia de beneficios limitados.
24. En cuarto lugar, las evaluaciones del impacto son más efectivas cuando se basan en marcos lógicos sólidos y en sistemas de SyE y, en general, deben realizarse en la etapa de diseño del proyecto. Cuando se llevan a cabo de manera apropiada, los marcos lógicos articulan una clara teoría de cambio para el proyecto, destacan la vía del impacto y señalan los medios para medirlo. Si está bien diseñado y ejecutado, el sistema de SyE permite la determinación clara de los beneficiarios y da una idea de los productos proporcionados a los beneficiarios en un proyecto. El momento en que se recopilan los datos de referencia y de seguimiento también

afecta la capacidad de evaluar de manera adecuada el impacto y las cuestiones a las que se puede dar respuesta. Por tanto, es fundamental que las evaluaciones del impacto se diseñen ex ante y en conjunción con el diseño del proyecto.

25. Por último, la implicación del personal del FIDA y del gobierno es fundamental para llevar a cabo las evaluaciones del impacto y afianzar el aprendizaje generado. Las personas que se especializan en la evaluación del impacto a menudo no son especialistas en determinadas esferas temáticas o países, y no poseen la experiencia necesaria para entender los detalles de la ejecución de los proyectos. Además, no siempre conocen cuáles son las cuestiones normativas apremiantes que deben abordarse. Por otro lado, el FIDA y los funcionarios gubernamentales a menudo no entienden las bases técnicas de la evaluación del impacto ni los requisitos para lograr la atribución. En vista de estos posibles problemas, la calidad de las evaluaciones del impacto se ve limitada por la falta de implicación y comunicación entre las principales partes interesadas.

## B. Estimaciones y previsiones del impacto

26. Dado que la atención se centra más en los totales que en el análisis a nivel de proyectos, los resultados previstos abarcan la cartera de los proyectos cerrados y en curso durante 2010-2015<sup>19</sup>.
27. Para que un proyecto tenga un impacto, es crucial que proporcione sus principales productos (por lo que estudiar esos productos representa el punto de partida lógico). Al realizar un análisis de la cartera de proyectos del FIDA, se observan numerosos productos fundamentales (véase el cuadro 2)<sup>20</sup>. Los proyectos cerrados y en curso durante el período 2010-2015 ya han favorecido, en total, a 139 millones de personas y a 24 millones de familias, que se beneficiaron de una serie de actividades diseñadas para mejorar sustancialmente el bienestar de la población rural pobre. Eso incluye a 18 millones de prestatarios activos y a 26,6 millones de ahorradores voluntarios, lo que pone de relieve la atención central que presta el FIDA a la inclusión financiera. Numerosos agricultores han recibido capacitación sobre prácticas agrícolas, por ejemplo, 4,4 millones en tecnologías de producción de cultivos, 1,6 millones en producción ganadera y 1,4 millones en gestión de los recursos naturales. Se han promovido mejoras en las actividades agrícolas, lo que ha permitido aplicar mejores prácticas de gestión de la tierra en 5 millones de hectáreas. Esto se ha logrado en gran parte gracias al fortalecimiento de las organizaciones de agricultores y de miles de grupos comunitarios, como grupos especializados en los mercados, la productividad, las infraestructuras, la agricultura y la ganadería. Muchos de ellos se crearon con mujeres en cargos directivos. Los datos sugieren que la inversión del FIDA en la población rural está generando importantes productos.

<sup>19</sup> En el [Marco de medición de los resultados para 2013-2015](#) (Nivel 2: Contribución del FIDA a los efectos directos en el desarrollo y al impacto, página 29) asociado con la FIDA9, se señala que debería medirse el impacto de manera acumulativa a partir de 2010 (de ahí la atención prestada a los proyectos cerrados y en curso durante ese período).

<sup>20</sup> Las cifras que aquí se presentan proceden de los datos del RIMS para los proyectos cerrados y en curso, y abarcan el período examinado hasta el final de 2014. Es evidente que estos proyectos en curso sumarán más beneficiarios en el futuro. Por ello, el número total de beneficiarios previsto para los proyectos cerrados y en curso en el período 2010-2015 es de 240 millones.

**Cuadro 2**  
**Productos de los proyectos cerrados o en curso en 2010-2015**

<i>Categorías</i>	<i>Total en cada categoría<sup>a</sup></i>
<b>Receptores de servicios de los proyectos</b>	
Personas que han recibido servicios de los proyectos	139 231 083
Hogares que han recibido servicios de los proyectos	23 874 666
Grupos que han recibido servicios de los proyectos	390 073
Comunidades que han recibido servicios de los proyectos	184 637
<b>Servicios de ahorro, de crédito y financieros</b>	
Ahorradores voluntarios <sup>b</sup>	26 612 835
Prestatarios activos <sup>b</sup>	17 990 300
Personas en grupos comunitarios formados/fortalecidos	2 864 701
Personas que han accedido a fondos de desarrollo	2 623 855
Grupos de ahorro/crédito formados/fortalecidos	370 594
Grupos de ahorro/crédito con mujeres en cargos directivos	176 599
<b>Capacitación</b>	
Personas que han recibido capacitación en prácticas y tecnologías de producción de cultivos	4 375 710
Personas que han recibido capacitación en temas de gestión comunitaria	2 582 310
Personas que han recibido capacitación en prácticas y tecnologías de producción ganadera	1 570 904
Personas que han recibido capacitación empresarial	1 466 719
Personas que han recibido capacitación en actividades generadoras de ingresos	1 441 877
Personas que han recibido capacitación en gestión de los recursos naturales	1 357 361
Personas que han recibido capacitación en servicios financieros	1 170 432
<b>Actividades agrícolas</b>	
Tierras sometidas a mejores prácticas de gestión (en hectáreas)	4 998 714
Hogares que han recibido servicios de sanidad pecuaria	1 379 740
Agricultores que han adoptado tecnologías recomendadas	1 331 709
Hogares que han obtenido animales para distribución/reconstitución	942 448
Personas que forman parte de grupos de producción agrícola/ganadera	516 022
Grupos de producción agrícola/ganadera formados/fortalecidos	24 655
Grupos de producción agrícola/ganadera con mujeres en cargos directivos	9 603
<b>Actividades comunitarias</b>	
Grupos comunitarios formados/fortalecidos	169 555
Grupos comunitarios con mujeres en cargos directivos	47 625
<b>Comercialización</b>	
Personas que forman parte de grupos de comercialización formados/fortalecidos	1 172 045
<b>Gestión de los recursos naturales</b>	
Personas que forman parte de grupos de gestión de los recursos naturales formados/fortalecidos	632 248
Grupos que participan en la gestión de los recursos naturales formados/fortalecidos	41 933
Grupos de gestión de los recursos naturales con mujeres en cargos directivos	9 405
<b>Infraestructura productiva</b>	
Personas que forman parte de grupos que gestionan infraestructuras productivas	1 151 628
Grupos que gestionan infraestructuras productivas formados/fortalecidos	23 736
Grupos que gestionan infraestructuras productivas con mujeres en cargos directivos	11 639

<sup>a</sup> De los proyectos aquí incluidos (158 de 2010-2015 y 320 de 2010-2023), no todos los proyectos tienen conjuntos de datos completos del RIMS. Por consiguiente, los datos de algunos de los productos podrían no estar disponibles.

<sup>b</sup> Utilizando los criterios del Informe sobre la eficacia del FIDA en términos de desarrollo (RIDE) que proporciona cifras acumulativas para los prestatarios y ahorradores.



**Cuadro 3**  
**Porcentaje del impacto estimado (efecto promedio) en los beneficiarios en comparación con el grupo de control, en total y por grupos de proyectos**

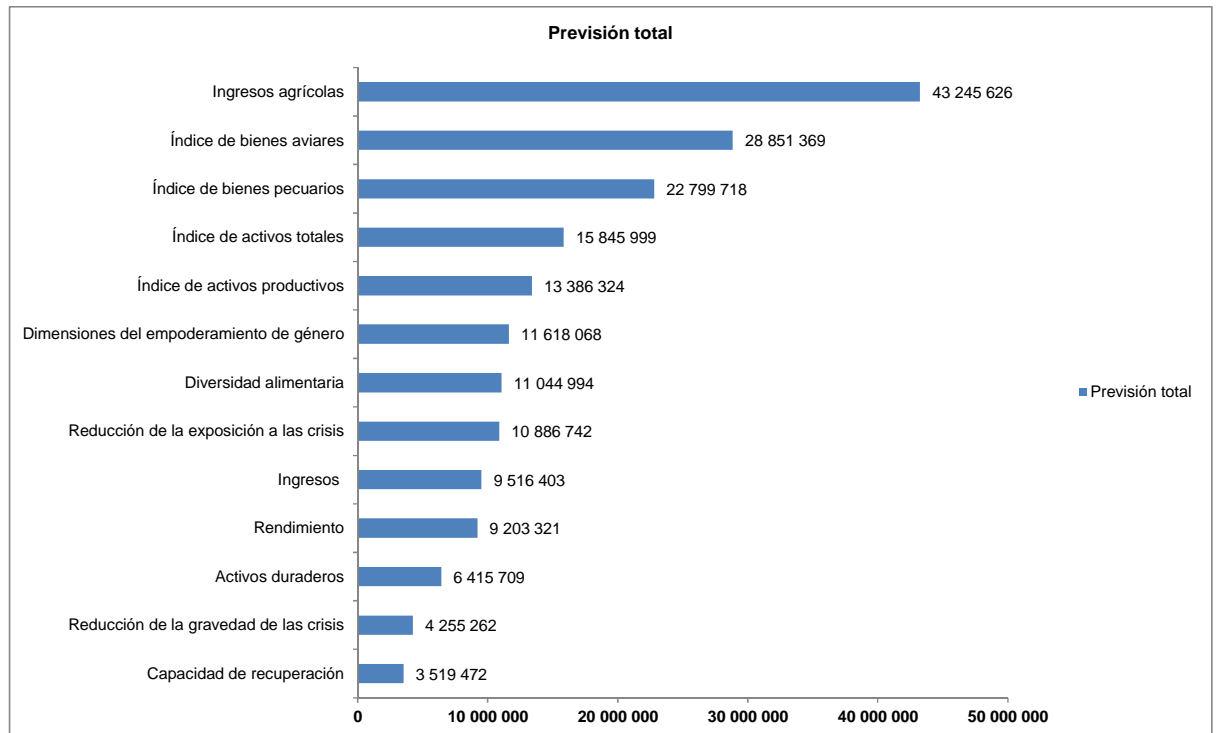
Esfera de impacto	Efecto directo	Total %	Tipo de proyecto			
			%Agricultura	%Crédito	% Proyectos de riego/ Investigación/ Asentamiento	Desarrollo Rural
Movilidad económica	Índice de activos totales	<b>6,6</b>	6,6	5,5	1,9	13,3
	Índice de activos duraderos	<b>2,7</b>	0,4	2,0	11,0	-7,1
	Índice de activos productivos	<b>5,6</b>	7,5	3,8	4,0	4,4
	Ingresos	<b>4,0</b>	8,3	0,4	8,3	1,4
Capacidad de resistencia	Capacidad de recuperación	<b>1,5</b>	6,3	n. d.	1,1	-3,1
	Reducción de la gravedad de las crisis	<b>1,8</b>	3,6	0,4	2,8	1,4
	Reducción de la exposición a las crisis	<b>4,5</b>	2,7	n. d.	11,1	4,7
Nutrición	Diversidad alimentaria	<b>4,6</b>	6,2	0,3	13,9	1,7
Agricultura	Ingresos agrícolas	<b>18,0</b>	10,3	n. d.	34,0	19,8
	Rendimiento	<b>3,8</b>	1,5	n. d.	8,8	0,0
Ganadería	Índice de bienes pecuarios	<b>9,5</b>	5,5	25,4	2,6	19,4
	Índice de bienes aviares	<b>12,0</b>	3,9	11,0	21,1	17,6
Género	Dimensiones de género	<b>4,8</b>	5,1	-1,6	-1,8	22,5

Nota 1: n.d. significa que una estimación no está disponible por falta de datos.

28. Como se ha señalado, la evaluación del impacto requiere determinar si, en promedio, los beneficiarios del FIDA están en mejor situación de la que estarían sin los proyectos del FIDA, esto es, para obtener la diferencia indicada en el gráfico 1. En el cuadro 3, se muestran las esferas en las que los beneficiarios del FIDA, en promedio, están en mejor situación en términos porcentuales en comparación con el grupo de control. Los resultados se presentan con respecto al conjunto de proyectos y por categorías específicas que comprenden proyectos de crédito, agrícolas, de desarrollo rural y de riego/investigación/asentamiento. Los resultados muestran, por ejemplo, que los proyectos del FIDA están aumentando la movilidad económica de los receptores incrementando sus activos e ingresos. Los proyectos están fortaleciendo la resistencia, mejorando la nutrición y ampliando la producción agrícola y la propiedad del ganado. Muchos de los beneficiarios de los proyectos de crédito están incrementando de manera considerable su número de cabezas de ganado. Los proyectos de riego, investigación y asentamiento están aumentando sustancialmente los ingresos agrícolas y mejorando la diversidad alimentaria, al tiempo que han reducido la exposición a las crisis. Los proyectos de desarrollo rural están expandiendo la propiedad de bienes aviares y mejorando la diversidad agrícola y los ingresos, al tiempo que han mejorado de manera significativa el empoderamiento de las mujeres. En general, el panorama que se desprende del análisis es que el FIDA está mejorando el bienestar de la población rural en lo que respecta a la acumulación de activos y al incremento de ingresos y beneficios.
29. Estos son efectos promedio y representan el impacto en los receptores de los beneficios de los proyectos en comparación con el grupo de control. El impacto efectivo en cada uno de los beneficiarios variará, dado que algunos reciben más beneficios que el promedio y otros menos. Teniendo en cuenta los datos de que se dispone, es imposible hacer un cálculo exacto de las personas beneficiarias, por lo que es necesario establecer algunos supuestos sobre el monto de beneficios. Una estimación conservadora es suponer una duplicación de los beneficios para algunos y un beneficio nulo para el resto de la población (y extrapolar esto al total previsto).

de beneficiarios)<sup>21</sup>. Cabe señalar que las previsiones del impacto se refieren a la población total de beneficiarios directos e indirectos previstos para el conjunto de la cartera de proyectos cerrados y en curso durante el período 2010-2015, que son unos 390 proyectos para un total aproximado de 240 millones de beneficiarios previstos<sup>22</sup>. Naturalmente, esta cifra difiere de la estimación de beneficiarios favorecidos en la actualidad por esos mismos proyectos (139 millones, como se indica en el cuadro 2), porque esta última ha sido calculada hasta una determinada fecha (final de 2014) y únicamente para los proyectos que ya han iniciado la ejecución de actividades sobre el terreno.

Gráfico 4  
Previsiones de beneficiarios favorecidos, por indicador



30. En el gráfico 4 se muestra esta extrapolación. En cuanto a las estimaciones, 43,2 millones de beneficiarios registraron un aumento significativo y sustancial en sus ingresos agrícolas, 28,8 millones, un aumento en su propiedad de bienes aviares y 22,8 millones, un aumento de sus bienes pecuarios. Con respecto a los activos totales, los activos productivos, el empoderamiento de género, la diversidad alimentaria y la reducción de la exposición a las crisis, los datos empíricos muestran que más de 10 millones de beneficiarios percibieron una mejora sustancial en esas esferas. Por supuesto, existe cierta superposición de los beneficios entre personas, ya que algunas logran múltiples beneficios (tanto con respecto al impacto indicado en el gráfico como a los impactos no medibles). Sin embargo, los resultados sugieren que los beneficios son considerables y generalizados, con una alta probabilidad de que prácticamente todos los receptores previstos reciban algún beneficio.
31. Los resultados muestran claramente que la inversión del FIDA en la población rural está generando considerables beneficios, ayudando a millones de personas de las zonas rurales a mejorar sus medios de subsistencia. No obstante, estos resultados no incluyen el indicador de "personas que se logra sacar de la pobreza" contemplado en el marco de medición de los resultados de la FIDA9. En este

<sup>21</sup> En efecto, esto se obtiene multiplicando el porcentaje de los beneficios estimados en el cuadro 3 por el número previsto de beneficiarios. Con respecto a las variables discretas, estas van de cero a uno.

<sup>22</sup> Estas previsiones proceden del sistema de proyectos de inversión y donaciones (GRIPS).

informe ya se han explicado de manera exhaustiva las limitaciones asociadas a la medición del número de personas que se logra sacar de la pobreza. De hecho, un claro resultado de la IEI-FIDA9 fue el reconocimiento de que la definición técnica de lograr sacar a las personas de la pobreza subestima automáticamente el impacto del FIDA por las razones ya descritas. Por ese motivo, el presente informe se centra en un conjunto más amplio de indicadores que facilitan una evaluación integral de los beneficios generados por el Fondo. Por supuesto, dado que el indicador de “personas que se logra sacar de la pobreza” estaba incluido en el marco de medición de los resultados de la FIDA9, aquí se ha realizado una estimación del impacto en la reducción de la pobreza y se ha informado de ello, a pesar de las limitaciones de su medición.

32. Tal como se indica en el documento de actualización sobre la metodología utilizada<sup>23</sup>, el nivel de pobreza se calcula utilizando un enfoque basado en los activos. Aunque en unos pocos estudios se recopilaban datos sobre los ingresos, estos resultaron insuficientes e inadecuados para el cálculo de la dinámica de la pobreza. Por el contrario, las mediciones de la pobreza basadas en los activos estaban generalmente disponibles y se consideraba que su calidad era mayor, ya que su recopilación es más sencilla y menos propensa a errores de medición, sobre todo cuando se utilizan métodos basados en la rememoración<sup>24</sup>. De acuerdo con esta metodología, para cada país se emplearon y definieron los umbrales de pobreza relativos utilizando los límites de los percentiles 40 y 60<sup>25</sup> de distribución del índice de activos del grupo de control, ya que este último representa el contraste, esto es, el punto de referencia. Una vez que se calculó el movimiento de salida de la pobreza para los estudios de países concretos, se estimaron los resultados para toda la cartera a fin de obtener una estimación del impacto potencial en la pobreza de las inversiones del FIDA. Cabe recordar que se trata de estimaciones basadas en los proyectos iniciados entre 1999 y 2009 y que no reflejan necesariamente los proyectos actualmente en fase de diseño.
33. De acuerdo con dicho enfoque, se estima que las inversiones del FIDA reducirán la pobreza entre un 5,6 % y un 9,9 %, utilizando los límites de los percentiles 40 y 60 de distribución de los activos duraderos. Los resultados positivos para cada medición sugieren que existe un incremento general en los activos duraderos similar al cambio en la distribución ilustrado en el gráfico 2, y que estas mediciones solo ponen de relieve qué beneficiarios se estima que crucen cada umbral arbitrario. Estos resultados concuerdan con las estimaciones del impacto en la pobreza de la Oficina de Evaluación Independiente del FIDA, que llegó a la conclusión de que el impacto en la reducción de la pobreza del Programa de Desarrollo Tribal en Jharkhand-Chhattisgarh en la India se situaría entre un 5 % y un 7 %<sup>26</sup>. Estos resultados también son similares a los obtenidos con respecto al impacto en el alivio de la pobreza de los programas de transferencia de efectivo, que se situaron entre el 3 % y el 7 %<sup>27</sup>. Si se aplican estas estimaciones del impacto a los proyectos del FIDA, observamos que los resultados globales muestran que cuando se utilizan los activos duraderos como un indicador

<sup>23</sup> Véase el documento “Actualización sobre la metodología utilizada para calcular el número de personas a las que se ayuda a salir de la pobreza y trabajos preparatorios para la evaluación del impacto durante la FIDA10” (EB 2015/114/INF.3).

<sup>24</sup> Véase Filmer, D., y Pritchett, L. H., Estimating wealth effects without expenditure data—or tears: An application to educational enrollments in states of India, en: *Demography*, Population Association of America, volumen 38, núm. 1, páginas 115-132, 2001.

<sup>25</sup> Con el objeto de verificar si los resultados variarían en caso de utilizar un umbral de pobreza basado en los ingresos, se completó un análisis de la dinámica de la pobreza en cuatro países de los que se disponía de datos sobre los ingresos y de un umbral nacional de pobreza. En dos casos, los resultados fueron similares; en otro, se estimó que el impacto sobre la pobreza fue mayor; y en el otro, la estimación fue inferior. Esto no es sorprendente, ya que es probable que los resultados cambien en función de dónde se sitúa el umbral. En general, se espera que un umbral de pobreza basado en los ingresos acabe produciendo un impacto agregado similar.

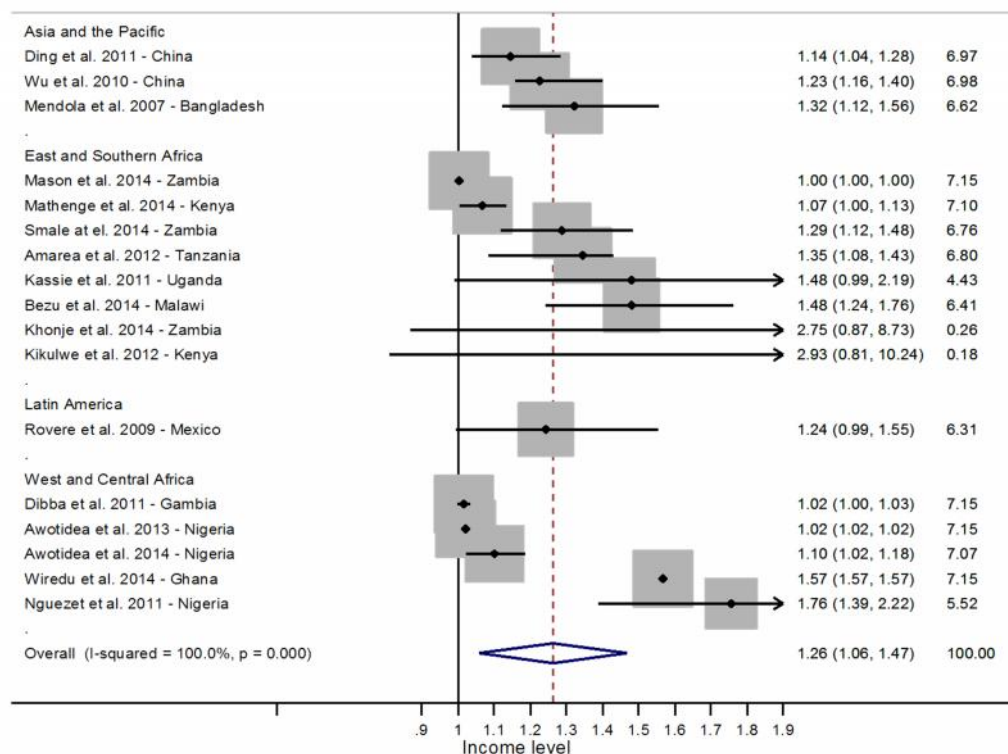
<sup>26</sup> Véase el cuadro 18 en la evaluación del impacto del [Programa de Desarrollo Tribal de Jharkhand-Chhattisgarh](#) en la India (solo en inglés).

<sup>27</sup> Véase el cuadro 4.2 en Fiszbein, A. y Schady, N., *Conditional Cash Transfers: Reducing Present and Future Poverty*, Washington, D.C.: Banco Mundial, 2009.

subyacente, el impacto estimado es de 23,8 millones de personas a las que se logra sacar de la pobreza, utilizando el umbral de pobreza relativo del percentil 60 (9,9 % de los beneficiarios previstos)<sup>28</sup>.

34. A fin de estimar la función que desempeñan las donaciones del FIDA en la generación de beneficios tangibles para los pequeños agricultores, en el gráfico 5 se presentan los resultados del metaanálisis realizado para determinar el impacto de las variedades de semillas mejoradas en los ingresos de los beneficiarios. En el gráfico se muestran los estudios analizados y su gama de impactos en los ingresos, con estimaciones precisas indicadas en las zonas sombreadas. Un número superior a 1 representa un ingreso positivo e indica el porcentaje de ingresos adicionales comparado con aquellos que no se benefician de la tecnología. Por ejemplo, 1,1 se traduciría en un aumento de los ingresos del 10 % gracias a la tecnología. Los resultados son positivos y van de un valor ligeramente superior a 1 hasta 1,8, lo que muestra que los proyectos de tecnología agrícola e investigación aportaron una mejora general de los ingresos de los beneficiarios del 25-30 %, en comparación con el grupo de control. Naturalmente, este análisis representa una parte de la financiación del FIDA mediante donaciones y un conjunto limitado de estudios, pero los resultados indican claramente un aumento general de los ingresos.

Gráfico 5  
Impacto de las variedades de semillas mejoradas en los ingresos de los beneficiarios

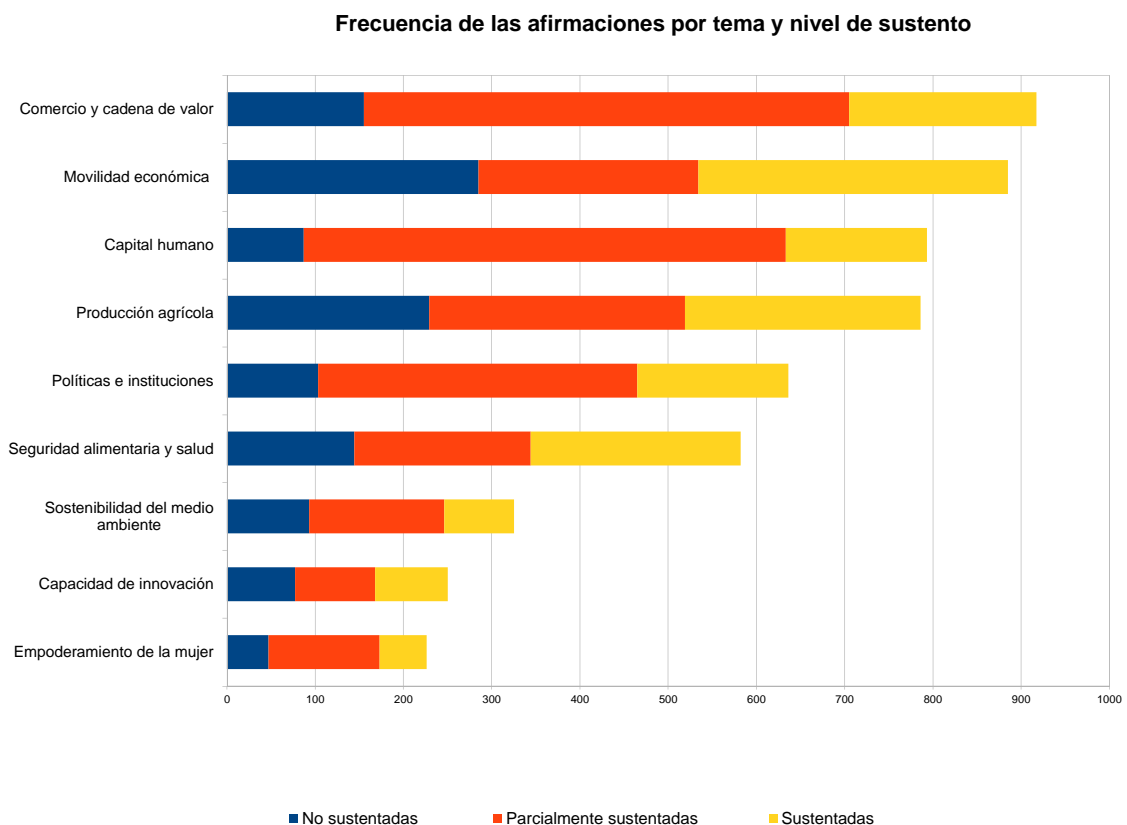


35. Con respecto a la evaluación de los 70 informes finales de los proyectos, en el gráfico 6 se muestran los resultados del análisis de los contenidos y se resume el número de afirmaciones formuladas en los informes finales de los proyectos por

<sup>28</sup> Según un análisis descriptivo de las distribuciones de los índices de activos de referencia, efectuado utilizando los datos disponibles en el RIMS, la mayor parte de los beneficiarios del FIDA se situó por debajo del límite del percentil 60, especialmente en el segundo y el tercer quintiles. Además, cuando se compararon las distribuciones de referencia y las distribuciones finales utilizando los mismos datos, se observó una mayor probabilidad de cambios ascendentes en la movilidad económica con el límite del percentil 60 de distribución del índice de activos de referencia específico del país. Por consiguiente, se considera que lo más adecuado es fijar el umbral de pobreza en el límite del percentil 60.

tema. Cabe recordar que los informes finales están concebidos para informar de los resultados de los proyectos. En los 70 informes finales, se hallaron 4 000 afirmaciones únicas del éxito de los proyectos. Como se aprecia en el gráfico 6, de esas afirmaciones, las que aparecen con más frecuencia son las relacionadas con mejoras en el comercio y la cadena de valor, seguidas de las mejoras en la movilidad económica. Lamentablemente, el 78 % de esas afirmaciones no se basa explícitamente en datos empíricos, lo que sugiere la falta de datos empíricos adecuados. De hecho, en todas las esferas temáticas existen pocos datos empíricos que sustenten esas afirmaciones.

Gráfico 6  
Afirmaciones de éxito que figuran en los informes finales de los proyectos, por tema

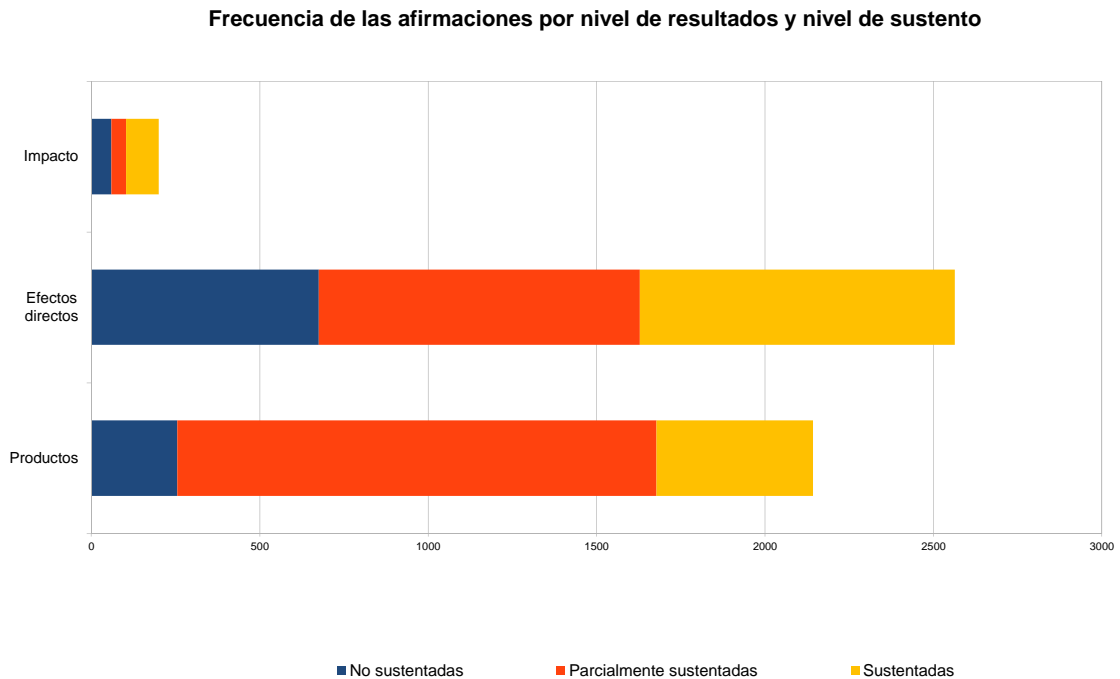


36. Lo ideal sería que las afirmaciones se centrasen en diferentes niveles de una vía de impacto, a fin de que proporcionasen una teoría de cambio clara en la que se destacara dónde se han hallado efectos y si estos se corresponden con lo previsto en el marco lógico. En el gráfico 7 figura el número de afirmaciones de éxito por producto, efecto directo e impacto, para verificar su incidencia en cada esfera. Si se ha articulado una clara vía de impacto, es de esperar que se declaren más afirmaciones de éxito en el ámbito de los productos primero y posteriormente en el de los efectos directos y el impacto, pero tendría que existir una masa crítica en los tres ámbitos. Sin embargo, este no es el caso. De todas las afirmaciones de éxito, los productos y los efectos directos representan más del 95 % del total, lo que indica una falta general de información sobre el impacto. Asimismo, se observan más efectos directos que productos, lo que sugiere que la vía del impacto no está bien articulada. En términos generales, este análisis de los informes finales de los proyectos confirma la percepción generalizada de que los proyectos apoyados por

el FIDA son beneficiosos, pero pone en evidencia que las afirmaciones del impacto son insuficientes y que faltan datos empíricos que las sustenten.

Gráfico 7

Afirmaciones de éxito que figuran en los informes finales de los proyectos, por producto, efecto directo e impacto



#### IV. Conclusiones y propuestas para el futuro

37. La IEI-FIDA9 ha brindado al FIDA importantes enseñanzas que le ayudarán a impulsar un programa basado en los resultados. En cuanto a los métodos, se han puesto de relieve claros desafíos en el diseño de la recopilación de datos y en la elaboración de evaluaciones del impacto ex post. En la IEI-FIDA9, se llama la atención sobre el hecho de que utilizar una muestra representativa de proyectos y centrarse en un indicador agregado limita el potencial de aprendizaje y es innecesariamente restrictivo (es necesario escoger los proyectos que permitan el máximo aprendizaje y seleccionar los indicadores que representen de manera integral el éxito del FIDA). Asimismo, en la iniciativa se destacan esferas en las que es necesario reforzar el SyE, así como la recopilación de datos.
38. En este análisis se demuestra que los proyectos del FIDA activos durante el período 2010-2015 ya han favorecido a 139 millones de beneficiarios, prestándoles importantes servicios a través de un enfoque de base comunitaria. La IEI-FIDA9 ha demostrado que las inversiones del FIDA en la población rural han generado beneficios en varias esferas cruciales, como los activos, la capacidad de resistencia, la propiedad del ganado, los ingresos agrícolas, la nutrición y el empoderamiento de la mujer. Millones de personas de las zonas rurales se han beneficiado de las inversiones del FIDA de varias maneras. Las previsiones indican que numerosas personas registrarán importantes aumentos en sus ingresos agrícolas (44 millones de personas) y considerables mejoras en la propiedad de bienes aviares (28,8 millones de personas) y de bienes pecuarios (22,8 millones de personas). Más de 10 millones de beneficiarios experimentarán un incremento en cada una de las siguientes esferas: activos totales, activos productivos, empoderamiento de género, diversidad alimentaria y reducción de la exposición a las crisis.

39. En la IEI-FIDA9 se brindan algunas consideraciones fundamentales para evaluar el impacto del FIDA asociado a las inversiones en el marco de la FIDA10 y más adelante.
40. Primero, las futuras evaluaciones del impacto deberían seleccionarse y estructurarse de modo que faciliten y maximicen el aprendizaje. Eso supone seleccionar intencionalmente los proyectos que permitan con mayor probabilidad el máximo aprendizaje (en lugar de seleccionarlos aleatoriamente para que representen toda la cartera). Las divisiones regionales, en consulta con las divisiones técnicas, deberían seleccionar qué proyectos incluir en función de su contenido y factibilidad. Los criterios de selección serían, entre otros, los siguientes: i) enfoques innovadores, ii) potencial de ampliación, iii) existencia de una clara carencia de datos empíricos, y iv) amplio respaldo.
41. Segundo, el FIDA debería centrarse en un conjunto integral de indicadores que reflejen los tres objetivos estratégicos del Fondo, tal como se articulan en su Marco Estratégico. Esos indicadores deberían definirse minuciosamente en los futuros marcos de medición de los resultados, a fin de abarcar adecuadamente todas las inversiones del FIDA en la población rural pobre. En la evaluación del impacto, es necesario prestar una atención especial al aprendizaje, lo que requiere seleccionar y analizar los indicadores a lo largo de toda la cadena causal del proyecto, reflejando así las teorías de cambio de los proyectos concretos.
42. Tercero, la creación de un programa de evaluación del impacto requiere el examen sistemático de la cartera de proyectos, a fin de comprender el impacto potencial de los proyectos financiados por el FIDA y detectar las carencias de datos empíricos sobre el éxito de tales proyectos. Para articular claramente los posibles impactos de las inversiones, es necesario comprender bien la cartera, de modo que quede claro dónde es probable obtener un impacto teniendo en cuenta los tipos de inversiones realizadas. Un análisis sistemático de los elementos de la cartera también ayudará a diseñar proyectos que puedan promover eficazmente el desarrollo y a determinar dónde pueden extraerse enseñanzas del mejor modo.
43. Cuarto, es necesario establecer un marco para asegurar la eficacia del desarrollo. Los proyectos diseñados por el FIDA deben ser evaluables, esto es, deben poderse evaluar de manera creíble y fiable. Ello solo es posible si los marcos lógicos y los sistemas de SyE se refuerzan sistemáticamente en la etapa de diseño de los proyectos. Eso es crucial para asegurar la articulación de la teoría de cambio de un proyecto, la determinación de los indicadores propuestos para dicha teoría y la observación de los medios de verificación. También es necesario que la lógica del proyecto se mantenga y revise durante la ejecución, y se evalúe a través de los informes finales del proyecto. El FIDA ya ha puesto en marcha un programa destinado a mejorar la eficacia del desarrollo, pero es necesario proseguir, reforzar y consolidar las actividades del mismo.
44. Quinto, el FIDA debe centrarse en las evaluaciones del impacto ex ante. En la IEI-FIDA9, se destacan las importantes limitaciones de las evaluaciones ex post. Una evaluación ex ante aumenta la probabilidad de atribuir con exactitud el impacto de las inversiones del FIDA y mejorar el aprendizaje. Lo ideal sería evolucionar hacia un sistema donde la eficacia del desarrollo se sitúe al inicio y no al final, esto es, un sistema que permita diseñar sólidos proyectos de desarrollo, hacer un seguimiento de sus avances y medir sus resultados e impacto a lo largo de todo el ciclo de vida del proyecto. De esa manera, es más fácil diseñar las evaluaciones del impacto para que aporten enseñanzas pertinentes, sobre todo a medio plazo, lo que permitiría introducir ajustes en el proyecto.
45. Sexto, un programa de evaluación del impacto debe ser un proceso participativo integrado por las múltiples partes interesadas. Por ello, es necesario establecer ex ante la colaboración entre los equipos de investigación, las unidades de gestión del proyecto, el personal del FIDA y, de manera más amplia, los encargados de la ejecución del proyecto. El compromiso compartido es un aspecto crucial para

garantizar la ejecución efectiva y satisfactoria, tanto del proyecto como de la evaluación del impacto. Una sólida integración de los encargados de la ejecución, los investigadores y el personal del FIDA desde el inicio del proceso genera otros efectos derivados: facilita la pertinencia normativa de la evaluación del impacto, ayuda a determinar los posibles usuarios de los resultados y genera un aprendizaje pertinente crucial para la selección, el diseño y la ejecución de futuros proyectos. Por supuesto, eso no será posible si el personal del FIDA y los gobiernos no reciben capacitación para comprender el valor y la utilidad de la evaluación del impacto y dirigir a quienes llevan a cabo esas evaluaciones. Se trata de un proceso que el FIDA ya ha iniciado: la elaboración de un programa formativo en el ámbito del SyE y las evaluaciones del impacto ya está en marcha.

46. Las enseñanzas extraídas de la IEI-FIDA<sup>9</sup> tienen profundas repercusiones para el FIDA y la manera en que mide el impacto de sus inversiones en la población rural. Ello requiere la adopción de una serie de medidas coherentes que ayuden al FIDA a continuar el proceso que inició hace un decenio para articular sus actividades en torno a un programa basado en resultados. Con la adopción de esas medidas, no solo se entenderá mejor el impacto de las inversiones del FIDA en la población rural, sino que se generará un mayor conocimiento que permitirá al FIDA y a otras partes interesadas incrementar su eficacia en la promoción del desarrollo rural.